

Con todo, llama la atención la poca cabida que se da al tratamiento de las virtudes. No tienen epígrafes propios (aparte de lo que se dice en la p. 100: «la moral cristiana es una moral de la gracia y del amor») la virtud de la fe, la esperanza, la caridad ni otras virtudes como la humildad, las cardinales.

A. Sarmiento

## PASTORAL Y CATEQUESIS

**Ghislain LAFONT**, *Imaginer l'Église catholique*, Cerf, Paris 1995, 286 pp., 14, 5x 23, 5. ISBN 2-204-052027

El autor es monje benedictino en la abadía de La Pierre-qui-vire (Francia). Ha enseñado en la Escuela teológica de su monasterio, así como en el Ateneo San Anselmo y en la Universidad Gregoriana de Roma. Entre otros títulos, ha publicado «Histoire théologique de l'Église catholique» (1994), y «Peut-on connaître Dieu en Jésus-Christ?» (1969). En castellano se han editado «Dios, el tiempo y el ser» (1991) y «Estructuras y método en la Summa theologia» (1964).

El autor ofrece una reflexión personal sobre las acciones actuales que, a su juicio, habría de afrontar la Iglesia católica de manera que ofreciera una imagen, en su vida y formas de actuación, que apoyara la «nueva evangelización» en la que se halla embarcada. El A. explica desde las primeras páginas de su Introducción el principio que mueve sus consideraciones: se trata no sólo de qué debe «decir» la Iglesia, en el plano doctrinal y de la predicación, sino ante todo qué debe «hacer» en el plano de los hechos, para que su vida misma sea «evangelizadora».

La tesis fundamental de su diagnóstico estriba en constatar, a su juicio, dos perspectivas enfrentadas en los últimos

siglos, que el autor sintetiza en los términos «jerarquía» —entendida más como actitud de espíritu que como ministerio jerárquico— versus «modernidad». La Iglesia parecería encastillada en la primera, el mundo en la segunda. El fruto de este desencuentro abocaría al fin tanto de la «modernidad» como del cristianismo occidental.

A la vista de la nueva evangelización, el autor propone retomar un análisis valiente del conflicto entre modernidad y jerarquía. De otra parte, habría que definir la irrenunciable inspiración subyacente en las formas institucionales que ha querido conservar la Iglesia católica como exigencia de su fidelidad al Evangelio. También habría que mostrar que el Concilio Vaticano II inició una nueva mirada a este conflicto, justamente desde nuevas perspectivas teológicas y espirituales tanto en su comprensión de la Iglesia como del mundo.

Todo esto le invita al autor, además, a sugerir con «imaginación» teológica y canónica (es a lo que apunta el título de su libro) unas propuestas muy concretas en todos los campos que inquietan en momento actual: estatuto del matrimonio y el problema del divorcio; la autonomía relativa de la vida religiosa en la Iglesia; las posibilidades de iniciativa local en materia de misión, de catequesis y de liturgia; la autonomía de la teología; la colegialidad de los obispos; la reforma de las condiciones de elección del Papa y de los Obispos; el sentido y espacio real del magisterio; la reforma de las instituciones auxiliares del Papa en el ejercicio de su primado; etc.

El autor hace estas propuestas con el cuidado de no ceder en nada que pertenezca a la institución divina de la Iglesia. De otra parte, precisamente porque las propuestas son muy concretas —y algunas sugerentes—, no dejará también de suscitar interrogantes sobre su oportunidad, utilidad real, etc. De otra parte, pa-

rece que no sólo habría que limitarse a reformas de estructuras, sin alcanzar a la vez las raíces culturales y espirituales de un tiempo de crisis. En realidad, nos parece, junto al «hacer», los cristianos también tienen que «decir», explicar, compartir el Nombre del Padre revelado en Jesucristo.

El libro, pues, se inscribe en la numerosa literatura de estos años que desea otear el horizonte pastoral de la Iglesia ante el tercer milenio del cristianismo.

J. R. Villar

**Alfonso FRANCIA, Antonio ÁVILA, Rufino GARCÍA, Pedro J. GÓMEZ, Pastoral de niños y jóvenes. Orientaciones, Proyectos, Sugerencias**, CCS, Madrid 1995, 300 pp., 15, 5 x 21. ISBN 84-7043-841-7

Esta obra forma parte del llamado *Plan de Formación de Animadores*, de 55 vols., dirigido a todo tipo de animadores (los 38 vols. primeros) y a los animadores de grupos de fe (los 17 libros restantes). Esta colección está dirigida por Alfonso Francia.

Los contenidos del presente libro están distribuidos en cuatro capítulos o temas fundamentales.

En el primero Antonio Ávila trata la *psicología del desarrollo moral y religioso* de la infancia, adolescencia y juventud. Especifica el desarrollo psicológico, religioso y moral en cada una de estas tres etapas, que deben ser consideradas dentro de un crecimiento complejo y sucesivo de la persona humana.

Rufino García ofrece a continuación unas reflexiones sobre la *pastoral* de niños y preadolescentes (7-14 años). Analiza los agentes básicos y los contenidos de socialización en el mundo infantil (familia, colegio, parroquia, barrio,...); los valores de la sociedad actual y los desa-

ños que plantea a la acción misionera de la Iglesia; los elementos constitutivos del Proyecto pastoral; y por último, la formación de los animadores.

El tercer capítulo nos parece de especial interés. Alfonso Francia recoge el Proyecto Marco de Pastoral de Juventud de la CEAS (Comisión Episcopal de Apostolado Seglar), elaborado en 1992 y dirigido a la pastoral de los adolescentes y jóvenes. Este Proyecto Marco es presentado con introducciones, elementos críticos y propuestas concretas que facilitan su estudio y aplicación. Se hace también una breve relación sobre la historia reciente de la pastoral juvenil en España.

En el documento precedente se analiza la *situación religiosa de partida de los jóvenes* para establecer posteriormente los *objetivos* de formación cristiana, de acuerdo a unas *opciones* que se ofrecen de Pastoral Juvenil. A continuación se trata el *itinerario educativo: el proceso de evangelización y sus diversas etapas* (misionera, catecumenal y pastoral), así como los animadores de la Pastoral de Juventud, y la *pedagogía pastoral y la metodología activa*.

Por último, el cuarto capítulo o tema del libro que nos ocupa versa sobre la pastoral de jóvenes adultos (21-30 años), llamada de *desembocadura*. Pedro José Gómez después de analizar la realidad y el contexto de esta edad, ofrece algunos objetivos y contenidos fundamentales así como el método y los recursos adecuados.

En conclusión, este libro hace una aportación con visión práctica a la necesidad de planes de formación de animadores y de proyectos de pastoral. Es un medio eficaz de reflexión sobre la articulación global de la pastoral de niños, adolescentes y jóvenes, mostrando ideas e instrumentos para la realización de proyectos diocesanos, parroquiales, escolares, de movimientos, etc.